

09
DE MARZO

DÉCIMO SÁBADO



Objetivo

Encontrar en los Salmos la historia de Israel y el papel jugado por Dios en ese curso

Resultado

Una iglesia que conoce la historia del pueblo de Dios

Proyecto misionero de las clases

«¡Grato es contar la historia!»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Discipulado

Celebramos

Día de la Radio Mundial Adventista

¡CANTANDO la historia!

Tema: La obra de Dios en su pueblo

Al director

Este programa este programa se realizará por medio de un drama. Se habilitará un espacio como si fuera un aula de clases, con un/a /maestro/a y los participantes como alumnos. Podría asignar el programa a la escuela adventista cercana (si la tiene) o a su encargado de educación de la iglesia local. Puede usar niños y adolescentes para el programa y de esta manera representar mejor una escuela.

Sugerencias

- ✓ Si no tiene muchos participantes, entregue más de una participación a los que tenga disponibles.
- ✓ Regale como souvenir un marcador con forma de Biblia con el texto: «Se las repetirás a tus hijos» (Deuteronomio 6: 7, ver p. 59).
- ✓ Decore la plataforma con elementos de una escuela (pizarrón, escritorio, pupitres, etc.). Si no cuenta con esos instrumentos, use lo que esté a su alcance.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción (director del programa)

El 2 de septiembre de 2018 ocurrió un evento fatídico en Río de Janeiro, Brasil, que es catalogado por muchos medios como una de las catástrofes más grandes de la historia, en lo que a objetos históricos se refiere. De una colección de más de 20,000 millones de artefactos se perdió un 90%. Muchos recursos irremplazables, como los registros de lenguas extintas, se perdieron para siempre.

Conservar la historia ha sido una de las labores más valoradas por las sociedades humanas desde hace siglos. Sin embargo, muchos datos históricos se pierden y se descuidan en la transmisión de conocimiento y valores entre una y otra generación. Los Salmos nos comparten una de las maneras más eficaces de conservar nuestra historia: el canto. Hoy miraremos parte de la historia de Israel que quedó conservada en sus himnos.

Parte central: DRAMA

(Entran los alumnos al aula y conversan entre ellos. Suena un timbre o campana y entra el/la maestro/a al aula y todos se colocan en sus lugares).

Maestra: Muy buenos días. En esta mañana toca una asignación que dejamos de tarea. ¿Alguien recuerda cuál era?

Alumnos: *(Al unísono)* ¡Síiii, las exposiciones!

Maestra: ¡Qué bueno que lo recuerdan! Quiero ver qué ha preparado cada uno *(llama por nombre al participante del himno)*. ¿Cuál fue el tema que se te asignó?

Himno

Alumno 1: A mí me tocó la huida de David de Absalón, que se encuentra en 2 Samuel 15-18. La historia está llena de engaños, traición y conflictos, pero una cosa me ayudó a identificarme con ella, investigué sobre un canto que no estaba en el material histórico.

Maestra: *(Sorprendida)* ¡Ajá! Y ¿cuál es ese canto?

Alumno 1: Es el Salmo 3, maestra. En este salmo, David expresa su confianza en Dios como su protector y su salvador, y pide que Dios frustré los planes de sus enemigos. Allí pude ver el dolor de un padre al experimentar que su hijo y parte de su corte lo traicionaran, y me imagino cuánto sufre Dios cada vez que le desobedecemos y le damos la espalda.

Maestra: Veo que hiciste un gran trabajo de investigación y también lograste aprender una gran lección. Mientras se prepara el segundo expositor, vamos a cantar el himno 302, *Grato es contar la historia*.

Lectura bíblica y oración

Alumno 2: A mí me tocó el pecado de David, que se encuentra en 2 Samuel 11 y 12. La historia está llena de intrigas y mentiras, pero encontré algo que ocurrió después del incidente que me ayudó a sacar una lección para mi vida, y no estaba en el material histórico.

Maestra: Ah, bueno. ¿Qué fue lo que encontraste?

Alumno 2: Al igual que mi compañero(a), encontré un canto, es el Salmo 51. En este salmo, David reconoce su pecado, pide perdón a Dios, y suplica que restauré en él la alegría de la salvación. Hay una gran lección de cómo el pecado nos destruye y del poder restaurador del arrepentimiento sincero. Comparto con la clase esta porción del Salmo 51 en sus versículos 12 y 13 *(leer)*.

Maestra: ¡Qué gran enseñanza! Espero que todos estén tomando notas y lo apliquen a sus vidas *(hablando con el alumno 2)*. Por cierto, antes de la siguiente exposición, diríjanos en oración.

Música especial

Alumno 3: A mí me tocó lo concerniente a David el fugitivo, que se encuentra en 1 Samuel 18-31. La historia es bastante larga y tiene muchos relatos secundarios, pero encontré un resumen de todo eso que me ayudó a ver mejor cómo terminó la historia.

Maestra: *(Con una mirada de sospecha)* Hmm, cuidado si buscaste en Internet un resumen para no hacer tu investigación...

Alumno 3: Tranquila, maestra. El resumen del que hablo lo hizo el mismo protagonista, David. En el Salmo 18 él eleva un cántico de acción de gracias a Dios por las grandes victorias que le concedió sobre sus adversarios, especialmente sobre Saúl, que lo perseguía celosamente. En este salmo, David alaba a Dios por su poder, su fidelidad, su justicia y su misericordia, y reconoce que todo lo que ha logrado se debe a la ayuda divina. Creo que es un gran ejemplo, para que cuando me toque pasar por circunstancias injustas y difíciles, en vez de victimizarme y amargarme, seguir luchando y confiar en las promesas de Dios. ¡Él siempre cumple su propósito!

Maestra: ¡Felicidades! Me asusté por un momento, pero veo que hiciste una buena investigación y aprendiste una valiosa lección. Antes de la siguiente exposición, escucharemos una alabanza musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «¡Grato es contar la historia!»

¿Cómo podemos hacer que el estudio de la historia del pueblo de Dios ocupe un lugar más destacado en nuestros cultos personales y comunitarios? ¿Cómo podemos ser más intencionales a la hora de contarles a nuestros hijos la historia más reciente del pueblo de Dios?

Comparte tu historia bíblica favorita con un amigo no creyente, o en una publicación de redes sociales. Habla de por qué te identificas con esa historia y cuánto te ha servido la Biblia para mejorar tu relación con Dios y tus semejantes. Comparte tu experiencia con tu clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Alumno 4: A mí me tocó la caída de Jerusalén, que se encuentra en 2 Reyes 24 y 25. Si bien es una historia triste, de por sí, al profundizar mi investigación encontré una perspectiva muy variada de la experiencia de la caída y el cautiverio. A diferencia de mis compañeros, encontré no una ni dos canciones, ¡sino tres!

Maestra: ¡¿De verdad?! Compártelas, por favor.

Alumno 4: Los Salmos 74, 79 y 137 corresponden a un tipo de literatura llamada «elegía». Las elegías son lamentos que se elevan en forma de canto melancólico, y eran frecuentes en los funerales y, como en este caso, en los momentos históricamente desfavorables. En estos salmos el pueblo clama a Dios por misericordia y se lamenta por las angustias y burlas que experimenta en el cautiverio. Maestra, creo que nunca había visto un ejemplo tan revelador de por qué debemos evitar el pecado y la rebelión a Dios, y no solamente como individuos, sino como nación y comunidad.

Maestra: Me siento muy satisfecha de tu trabajo. ¡Te felicito! Antes de la siguiente exposición, escuchemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Alumno 5: Profesora, a mí me tocó elegir de último y tuve que escoger el tema «Pacto de Dios con su pueblo». Si hubiera sabido que el tema era empezando desde Abraham hasta Israel el desierto, no lo hubiera aceptado. Pero encontré un canto que lo sintetiza muy bien, y ayudó a que pudiera rescatar lo mejor de mi tema.

Maestra: Sí, es un tema extenso... ¿Qué canto encontraste?

Alumno 4: El Salmo 105, maestra. Este salmo es un cántico de alabanza a Dios por su intervención en la historia de Israel, desde la elección de Abraham hasta el éxodo de Egipto. En este salmo, el salmista invita al pueblo a dar gracias a Dios, a recordar sus maravillas, sus prodigios y sus juicios, y a guardar sus mandamientos. He encontrado una enseñanza maravillosa, y es que Dios está en control de su pueblo y lo conduce más allá de una generación.

Maestra: Por lo que veo, tu trabajo abarca adecuadamente todo el tema, ¡bien hecho! Creo que podemos parar con las exposiciones y dar paso al *Nuevo Horizonte*.

División en clases

Informe secretarial y tiempo de la lección

Maestra: Me siento sumamente feliz con el trabajo que hicieron. Se enfocaron no solo en la historia, sino también en las emociones y sentimientos que experimentaron los protagonistas. Ahora pasaremos al repaso de la lección que estudiamos esta semana, y espero que me compartan todas las cosas que aprendieron de ella. Antes de eso, **¿alguien me comparte el informe secretarial**, por favor? (*Puede asignarlo a un participante o distribuirlo previamente entre varios, uno por clase, o más si su iglesia es grande*).

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Avanzamos con entusiasmo en el **Club de Lectura**, donde nos sumergiremos en el **capítulo 9** de *¡Revive! Kintsugi*. En esta ocasión, reflexionaremos sobre cómo la obra de Dios a través de su gracia nos restaura más allá de todo.

Conclusión

La mejor manera de conservar la historia es transmitirla a la siguiente generación. Hoy hemos visto cómo los salmos constituían no solo un elemento del culto, sino una manera de transmitir enseñanzas a los niños y jóvenes. ¿Qué tal si hacemos lo mismo? Empecemos hoy, no solo a contar la Biblia, ¡sino también a cantarla!

Himno final: 204, *Oh, cantádmelas otra vez*.

Oración final.